

DESCENSO Y ASCENSO DEL ALMA POR LA BELLEZA

Leopoldo Marechal

Estudio preliminar y notas del Dr. Pedro Luis Barcia.

Buenos Aires, Ediciones Vórtice, 1994, 122 pp.

Este ensayo de estética es medular en la obra del escritor argentino Leopoldo Marechal. Apareció por primera vez como libro con el sello *Sol y Luna* (Buenos Aires: 1939, 115 pp.). Pedro Luis Barcia, en su documentado, clarificador y servicial “Estudio preliminar” explica el proceso de gestación y mutación de la obra, que tuvo su primera manifestación en dos artículos aparecidos en el diario *La Nación* de Buenos Aires, en 1933; se proyectó luego como diálogo, se publicó como libro en 1939 adoptando la forma medieval de glosa de una sentencia, siguió su proceso de metamorfosis en publicaciones periódicas, hasta aparecer nuevamente como libro en 1965 (Buenos Aires: Citerea, 1965, 63 pp.), con forma de diálogo potencial o de lección a una

¹ José Ángel Cuevas (1944) ha publicado ocho volúmenes de poesía. Entre ellos, *Adiós muchedumbres* (1989) donde recoge parte de su obra anterior, ya editada; y, más recientemente: *Treinta poemas del ex-poeta José Ángel Cuevas* (1992), y *Proyecto de país* (1994).

destinataria. La edición que estamos reseñando reproduce la de 1939, incluyendo copia de las xilografías originales.

La mutación formal que fue proyectándose sobre el ensayo no es ajena a la índole general de la creación marechaliana, una de cuyas constantes es, precisamente, la experimentación genérica, de modo tal que lo ensayístico, lo lírico, lo narrativo y lo dramático se interpenetran en las distintas obras, aun cuando para cada una se elija un cauce predominante. Otra de las características del *corpus* general de Marechal es la apretada unidad, la permanente intertextualidad entre la diversidad de sus manifestaciones. Motivos, temas, imágenes, metáforas, mitos, símbolos que plasman diversos niveles de significación (sociológicos, filosóficos, teológicos, místicos...), se reiteran en las diversas obras, con diversos grados de desarrollo, con variantes, con diferentes tonos, pero siempre como expresión de asedio al hombre, a su relación consigo mismo, con los otros hombres, con el cosmos y con Dios.

El libro fue dedicado a Eduardo Mallea, aunque las diferentes posturas frente al peronismo separaran luego los caminos de ambos escritores. Está encabezado por una sentencia de San Isidoro de Sevilla: "Ex pulchritudine circumscriptae creaturae...", cuya traducción incluye Marechal en el capítulo "argumento", que oficia como introducción al ensayo. La traducción de la sentencia es la siguiente: "Por la belleza de las cosas creadas nos da Dios a entender su belleza increada, que no puede circunscribirse, para que vuelva el hombre a Dios por los mismos vestigios que le apartaron de Él; en modo tal que, al que por amar la belleza de la criatura se hubiere privado de la forma del Creador, le sirva la misma belleza terrenal para elevarse otra vez a la hermosura divina" (*Sentent. lib. 1,4*). Este texto, que será glosado a lo largo del ensayo, servirá de eje estructurante de las nueve partes que lo constituyen: "La belleza creada", "La vocación del alma", "El descenso", "La esfinge", "El juez", "El ascenso", "El Sí de la criatura", "Los tres movimientos del alma" y "El mástil".

Pedro Luis Barcia, en su "Estudio preliminar" titulado "Marechal y la aventura estética religiosa del alma" estudia el ensayo, analiza la dedicatoria, explica la gestación de esta obra en el proceso biográfico de Marechal. Desde este punto de vista, es importante recordar su "reconversión" al catolicismo, preparada en su segundo viaje a Europa (1928-1931), período en el que hizo la lectura ordenada de los filósofos griegos, particularmente de Platón y Aristóteles en su relación con los Padres de la Iglesia: San Agustín y Santo Tomás de Aquino... Cuando regresó Marechal a Buenos Aires volvió a las prácticas de la Iglesia y se incorporó al grupo intelectual "Convivio", nucleado a partir de los "Cursos de Cultura Católica", que tanta influencia tuvieron sobre intelectuales, músicos y artistas plásticos argentinos. Influyeron también en el autor lecturas sobre el gnosticismo cristiano, que Barcia no menciona aquí pero que el mismo Marechal explicita en sus *Claves de Adán Buenosayres*.

Barcia comenta además las xilografías (realizadas por el pintor y xilógrafo argentino Juan Antonio) y estudia la sentencia de San Isidoro (localizándola en la evolución de la obra del autor medieval y en las corrientes filosóficas-teológicas que éste sintetiza a fines de la Edad Media). Analiza también las características de la glosa marechaliana y -en los tres últimos capitulillos ("La aventura del alma viajera", "El símbolo del viaje" y "El bautismo de los mitos")- estudia los niveles simbólicos de la obra (particularmente el símbolo del viaje, que es una de las principales claves de la obra del autor). Enfoca también las relaciones intertextuales del ensayo con otras obras de Marechal, sobre todo con el *Adán Buenosayres*.

Esta reedición de *Descenso y ascenso del alma por la belleza*, con su valioso prólogo,

pone a nuestro alcance un bello ensayo que no sólo contribuye al conocimiento de la obra de Marechal sino también al de las ideas estéticas en el Siglo XX.

GLORIA VIDELA DE RIVERO
Universidad Nacional de Cuyo
Mendoza